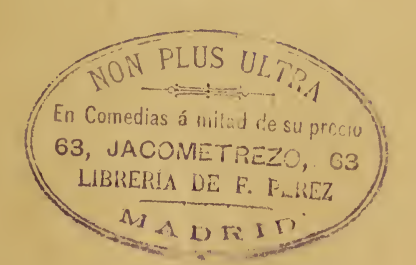


VIAJE CÓMICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE P. PARELLADA

9

DE MADRID Á ALCALÁ



DE MADRID Á ALCALÁ

SAINETE

en un acto y tres cuadros, en prosa

ORIGINAL DE

PABLO PARELLADA

Estrenado en el TEATRO LARA el 24 de Diciembre de 1905

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

Teléfono número 551

1906

A mi querido amigo y compañero

Mauro García

su afectísimo,

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MATILDE	Sra.	Ruiz.
ADELINA	Srta.	Rodríguez.
DOÑA PACA		Alba.
CURA	Sr.	La Riva.
POLIT (catalán)		Calle.
PÉREZ (cadete de cualquier arma)		Romea.
NONITO		Barraycoa.
EMILIO (muy feo)		Zorrilla.
REVISOR		De Diego.
MOZO		Iglesias.
VENDEDOR		Medina.
PORTERO 1.º		García.
IDEM 2.º		Padilla.

EPOCA ACTUAL

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto. Andén en la Estación del Mediodía de Madrid: una puerta á la izquierda

ESCENA PRIMERA

PORTERO en la primera izquierda, que taladra y devuelve los billetes de todos los personajes que, como el CURA, entran por dicho costado

CURA (Secándose el sudor.) ¡Qué calor tan espantoso! ¿Falta mucho para la salida del tren?

PORT. Diez minutos.

CURA Gracias.

PORT. Bien ancho va usted á ir...

CURA Falta hace con esta temperatura. (Toma rapé.) En todo hay ricos y pobres, hasta para viajar; en verano, las noches son para los trenes de lujo; las horas de calor para los trenes carreta, es decir, para los que viajamos por necesidad. ¡Esto es asfixiarse!... ¡Adiós, buen hombre... (Vase por la derecha.)

PORT. Buen viaje...

ESCENA II

NONITO, MATILDE y DOÑA PACA, por la izquierda, con maleta. Sombrerera de señora manta de viaje y cesta

NON. (Al Portero.) Dos billetes y uno de andén, de la señora. (Por Paca.)

MAT. Hace un calor imposible...

PACA Yo vengo empapada en sudor...

NON. Ya le dije á usted que no nos acompañase á la Estación.

PACA Cumplo mi deber de madre; además, á última hora podéis necesitar algo...

MAT. Nada, mamá.

PACA Pues yo juraría que se os ha olvidado alguna cosa.

NON. No sé por qué hemos de viajar con tanto chirimbolo... total, para llegar á Alcalá esta tarde, pasar allí la noche y volvernos mañana por la mañana.

PACA ¿Y qué?

NON. No parece sino que vamos al Transversal.

MAT. O que vamos á pasar el abismo de Suárez.

PACA ¡Adiós! Como todas; te has casado á las dos de la tarde, y, á las cuatro, ya quieres saber lo que es mundo y entender tanto como tu madre.

NON. Tiene razón Matilde.

PACA Tú no sabes todavía las cosas que puede necesitar una mujer viajando.

MAT. Una hora de viaje.

NON. Pasar la noche en Alcalá.

PACA Te parecerá poco; ir á una población desconocida...

NON. Pero ¿para qué necesitamos la manta de viaje en el mes de Agosto?

MAT. Con un calor que achicharra...

PACA (Registra la cesta.) Agua de azahar, bombones, magnesia, hilo, alfiletero, polvos de arroz... pues juraría que algo falta, vaya.

NON. (A Matilde.) No; pues la manta no entra en el coche.

MAT. (Aparte á Nonito.) No te incomodes, Nonito; son cosas de mamá...

NON. No debí consentir que bajase á la Estación.

MAT. Ya has conseguido que no bajasen los convidados; por cierto que se han quedado resentidos.

NON. Mejor: no sé cómo no le he pegado á uno. ¡Groserotes! Cada cosa que nos han servido en el *lunch* ha sido pretexto para alusiones de mal gusto que te han sacado los colores á la cara. Las aceitunas, el salchichón, los emparedados... á todo le han sacado punta.

PACA Nada; que falta alguna cosa.

NON. Una esponja para secarnos el sudor... ¡Qué atrocidad!

MAT. Vamos á tomar sitio.

NON. Andando... (Toma los bártulos.)

PACA Me ponéis un telegrama en llegando.

MAT. Descuida.

PACA Y otro á los de Ponce, y otro á las de Trápaga.

MAT. Bien.

NON. (Aparte.) Nada; que vamos á Alcalá á poner telegramas. (Vanse por la derecha.)

ESCENA III

EMILIO y PÉREZ, por la izquierda, con maleta; luego POLIT por el mismo sitio y también con maleta

EMIL. (Mirando por la derecha.) ¡Ya suben al tren! ¡La pérfida! ¡El mal amigo!

PÉR. Vamos, Emilio, cálmate; ten un poco de filosofía. (Al Portero.) ¿Cuál es el tren que va á Alcalá de Henares?

PORT. Ese de enfrente de la puerta.

POLIT (Que lo ha oído.) ¡Caramba! Yo también hi voy á Alcalá. (A Emilio.) ¿Y ustet?

EMIL. ¡Yo voy... al otro mundo! ¡Al infierno!

POLIT ¡Ay, ay! Habrá ustet tomado billete de ida y vuelta.

PÉR. También va á Alcalá, pero el pobre está desesperado.

POLIT Por sierto que es la primera ves que hi voy á Alcalá, y no conosco á nadie que me pueda dar informes aserca del cultivo de la remolacha en aquellos contornos. ¿Qué, tal ves es ustet alcalino?

PÉR. Ni alcalino ni alcaloide; soy de Pamplona.

POLIT Ah, es ustet pamplinense...

PÉR. No he estado nunca en Alcalá, pero acabo de ingresar en la Academia de Caballería.(1). Hoy estreno el uniforme y voy á que me vean unas primas que tengo allí.

POLIT ¡Ay, caram! Ustet á Alcalá; yo á Alcalá y ninguno de los dos hemos estado nunca en Alcalá; ya es casualitat... ¿eh?

PÉR. ¡Psch!

POLIT Quiere desirse que iremos cuntos todos tres distraídos, hablando, atsetra, atsetra...

EMIL. Conmigo no cuentes, porque he tomado segunda clase; además, no tengo ganas de hablar, sino de que descarrile el tren... ¡de que se hunda un puente!... ¡de que nos aplastemos todos!

POLIT Muchas grasias; bien, iremos el señor y yo. (Por Pérez, dándole una tarjeta á Pérez.) Aquí tiene mi tarqueta. (Lee.) «Benet Polit y Bonet; raprasantante de la fábrica asucarera de Petit y Llobet, an al Hospitalet», servidor de ustet.

PÉR. (Da su tarjeta.) Igualmente.

POLIT (Lee) «Hildabrando Peras...»

PÉR Pérez.

POLIT Bien, sí. «Peras de Inchurrigoitia, futuro ofisial de (2) caballería.» Muy bien. (A Emilio.) ¿Y ustet? ¿Que li pasa para tanta dasasparasión?

PÉR. Un amor contrariado; tenía una novia que hoy se ha casado con otro, y en este tren hacen su viaje de novios,..

EMIL. La única que me había correspondido... Pero confié mi amor á Nonito, mi mejor

---

(1) De lo que vista.
(2) De lo que vista.

amigo; le ponderé los encantos de Matilde; quiso conocerla; le presenté en la casa y... lo que dice el cantar:

«A un amigo yo llevé
á la casa de mi amada;
tantas veces le llevé...
que al último él me llevaba.»

PÉR. Y se empeña en que ha de arrojarse á la vía para que el tren le aplaste.

EMIL ¡Al salir de Alcalá, el tren pasará sobre mí! ¡Así llevaré á sus conciencias el remordimiento; así les amargaré la noche de novios!...

POLIT ¿Y será ustet capás?

PÉR. Ya se suicidó hace una semana...

POLIT ¿Y se mató?

PÉR. No, señor; tomó un veneno.

EMIL. Y me arrojé al Manzanares...

PÉR. Pero le sacaron...

EMIL Y como tragué mucha agua, devolví el veneno.

PÉR. ¡Y aun dice que es desgraciado!

POLIT ¿Pues qué quería ustet? ¿Sacar del río los bolsillos llenos de peces? Nada, nada; penas al demonio; lo que sobran son muqueres...

EMIL. Para ustedes, no para mí, con quien la Naturaleza ha sido tan cruel.

POLIT Es verdat; no se ofenda, pero como guapo... es ustet...

EMIL. Muy feo; puede usted decirlo de una vez.

POLIT A ustet li hase falta encontrar otra muquer que li haga olvidar á la pérfida Matilde...

PÉR. Un clavo saca otro clavo.

EMIL El que tengo en el corazón no hay quien me lo arranque...

POLIT Viaje ustet; an al ferrocarril se hasen muchas conquistas...

PÉR. ¿Conquistas?

POLIT (Confidencial.) Tengo mucha aspariensia; ya saben ustedes lo que dise la cansión: *La dona es inmóvile*, pues bien, an al tren, *la dona es automóvile*; yo no sé si es el vapor ó ó la trapidasión, ú qué, pero ello es que an al tren las muqueres son más exprasivas,

más... sensibles... y no hay tren donde no hi vayan tres ó cuatro conquistables. ¡Oh! Yo que he viacado tanto... ¡Si lis fuese á contar!

PÉR. Algo de eso he leído...

EMIL. Majaderías de los semanarios satíricos y de las novelas peseteras.

POLIT ¿Macaderías dise? Deme ustet á mí ese uniforme y un kilométrico... y me río yo de don Cuan Tenorio; ustedes que son cóvenes, y, sobre todo ustet que es malitar y que además se llama Hildabrando, san pueden aprovechar; pasan ravista á los departamentos, y, an aquel que hi vean una muquer bonita y poco acompañada... cap, adentro; se li busca conversasión y... atsetra, atsetra.

EMIL. ¡Estoy yo bueno para buscar conversación á nadie!

PÉR. Y que no es tan fácil...

POLIT An al tren es de lo más sancillo; no hay como la ventanilla; que está sarrada: «Sañora, ¿tiene ustet inconveniente an que abra?» Que está abierta: «Si li molesta el aire... serraré.» Después se ensiende un sigarrillo: «¿Si le molesta el humo?...»

PÉR. A todas les molesta.

POLIT Sí, pero este es, como quien dise, el manual de la conversasión en el tren... luego toman una postura aristocrática...

PÉR. Oriental...

POLIT Como de personas acostumbradas á grandes cumudidades... Se quecan de lo susio que se pone uno viacando, y así se trae á colasión que tienen costumbre de bañarse todos los días...

PÉR. Bueno; empezaré por la ventanilla...

EMIL. (Siempre tétrico y lloroso.) ¡Felices ustedes! Pero la felicidad ajena me exaspera... ¡Adiós, Hildebrando! ¡Cuando el tren salga de Alcalá... pasará sobre el cuerpo de tu desventurado amigo! Aquí llevo una carta para el Juez: «No se culpe á la locomotora de mi muerte,» etc., etc.

PÉR. ¿Persistes en tu manía?

EMIL. Tú... sigue los consejos del señor... y... sé feliz; yo... ¡Hasta la eternidad! (Se abrazan. Emilio vase por la derecha.)

ESCENA IV

PÉREZ y POLIT

POLIT ¿Y vamos á consentir que se mate?
PÉR. No; ahora se lo diremos al revisor para que en Alcalá lo detengan... Vamos á pasar revista á los coches de primera...
POLIT Asperis; no conviene aspantar la liebre... desde aquí podemos tomar notas. (Se van á la puerta derecha á mirar.)
PÉR. Mire usted qué bonita aquella de la ventanilla.
POLIT Nada; es una hica de familia; va con su mamá.
PÉR. ¿Y aquella del sombrero morado?
POLIT Nada; aspera al seu marido, que es aquel de las barbas que habla con el revisor...

ESCENA V

DICHOS, ADELINA por la izquierda con un cabá en la mano

PÉR. ¡Vaya una mujer!
POLIT ¡Buena!
PÉR. ¡Viene sola!
POLIT Diguili algún romanso... (Pérez va á decirle un piropo y no se atreve. Vase Adelina por la derecha.)
PÉR. ¡Me ha mirado!
POLIT Si usted no sabe lo que es ir de uniforme...
PÉR. Sube en un departamento desocupado... ¡Sola!
POLIT Pan comido. Portero; la viaquera que acaba de pasar, ¿para dónde lleva el billete?
PORT. Para Alcalá.
POLIT (Aparte á Pérez.) Pan comido...
PÉR. (Al Portero.) ¿Hay túneles?
PORT. Ninguno.

POLIT — No li hase nada; ustet sa sienta delante de ella, ampiesa ustet con lo de la vantanilla... y atsetra atsetra... Entonses me voy yo á tarsera, que hi visto una de apareco redondo... con unas caderas...

PÉR — ¿Y cree usted que yo?...

POLIT — Miri; á la Fransisqueta, mi esposa, la conosí yendo de Santa Coloma á Barselona; veinte minutos; an San Andrés, mi declaré; an Horta, me dijo que lo pansaría; an San Clot, me dió el sí, y antramos an Barselona tratándonos de tú.

PÉR. — ¡Ah, calaverón!... ¿Es usted casado?

POLIT — Sí, señor; la Fransisqueta viaca por toda Aspaña an máquinas de escribir. (*Dándole un prospecto.*) Aquí tiene; sistema «Mangue luchen». Tienen de todo, hasta un timbre que suena en cuanto comete ustet una falta de ortografía...

PÉR. — ¡Lo que se adelanta!...

VOZ — (*Dentro.*) ¡Señores viajeros, al tren! (*Campana dentro.*)

POLIT — ¡Apa, noy!

PÉR. — A mi... me da mucha vergüenza declararme... pero usted me irá aconsejando... y...

POLIT — Atsetra, hombre, atsetra... (*Vánse por la derecha.*)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Coche de primera clase seccionado por su eje longitudinal y de arriba á abajo, de manera que se ve la mitad ó algo más de cada uno de los tres departamentos que lo constituyen, con sus portezuelas practicables al lado opuesto del espectador; los cristales pueden suprimirse, pues se supone estar en el mes de Agosto, pero hacen falta cortinillas para que no entre el sol, y evitar que se vea el paisaje, al marchar el tren. El piso del coche conviene que esté, por lo menos, un metro más alto que el tablado del escenario. Una bambalina llegará hasta el techo del coche; la embocadura se cerrará por los costados cuanto sea posible. Si en dos ventiladores eléctricos, se sustituyen las aspas por dos discos circulares de cartón ó de hoja de lata, éstos serán las ruedas, y podrán girar con igual velocidad, aplicando el flúido á un punto desde el cual se bifurque la corriente y vaya á los dos ventiladores. (1) De no hacerlo así, nos conformaremos con un lienzo gris que tape el bajo del coche hasta el tablado del escenario. Al parar el tren, después de la salida de Madrid, se verá telón de campo, á través de portezuelas y ventanillas. Mucha luz al exterior del coche.

ESCENA PRIMERA

El departamento de la derecha, está desocupado; en el centro, junto á la ventanilla, el CURA abanicándose con un abanico de paja; en el de la izquierda, MATILDITA y NONITO, uno frente al otro; en la portezuela, por la parte de fuera y subida en el estribo DOÑA PACA

MAT. (Abanicándose.) ¡Yo me ahogo!
NON. ¡Nos vamos á cocer!...
PACA Hasta que salgáis del andén...
NON. Yo me quito la chaqueta...
PACA No señor; que pueden venir señoras...

---

(1) En el teatro Lara se hizo con un sencillo mecanismo movido á mano.

Al salir de Vallecas y de Vicálvaro, se veían pasar dichas estaciones por el fondo.

MAT. Espera á que echemos á andar; probablemente iremos solitos y entonces te pones todo lo fresco que quieras.

PACA Es que á mí no me parece regular que vayáis solos...

NON. Pues á mí sí.

MAT. ¿No somos marido y mujer hace casi dos horas?

PACA Nada, nada; abajo, ahora mismo. (*Vase al departamento del centro.*)

NON. ¡Por vida de!...

PACA (*Abriendo la portezuela.*) Buenas tardes...

CURA Muy buenas...

PACA Usted dispense: ¿vá usted muy lejos?

CURA A Alcalá, señora.

PACA Muchas gracias. (*Va al departamento de la izquierda.*) ¡Abajo! (*Recogiendo los bartulos.*)

NON. Que no nos movemos, ¡ea!

PACA Aquí al lado va un señor cura y con él iréis muy bien...

NON. Muy mal. Siempre que se viaja con un cura dicen que suele ocurrir alguna peripecia desagradable.

PACA No, señor; eso es cuando se viaja con dos curas... ¡Abajo!

MAT. ¡Hazlo por mí! Nonito...

NON. Vamos allá. (*Aparte.*) Dios me dé paciencia... (*Bajan y se pasan al departamento del centro.*)

MAT. Buenas tardes...

CURA Felices...

PACA ¡Ajajá! Aquí iréis como hay que ir... porque... (*Colocando todos los objetos de viaje en la rejilla.*) ¿Sabe usted? (*Al Cura.*) Se han casado á las dos, y como es de buen tono hacer el viaje de novios, van á Alcalá á pasar la luna de miel y regresan mañana por la mañana...

CURA Sea enhorabuena,

PACA, MAT., NON. Muchas gracias...

PACA ¿Hay fondas en Alcalá?

CURA Ya lo creo...

NON. ¿Sabe usted de alguna de confianza?

CURA La fonda del Angel.

MAT. ¡Del Angel! ¡Qué nombre tan bonito! Iremos á esa...

NON. ¿No será muy cara?

CURA No, señor; no es ningún hotel de lujo, pero se come bien... las camas están limpitas... en fin, yo creo que saldrán ustedes satisfechos...

PACA ¿Usted reside en Alcalá?

CURA (Toma rapé.) Sí, señora; soy párroco de San Justo; si de algo puedo servirles... allí me tienen...

PACA
MAT.
NON. } Muchas gracias.

PACA ¡Ah! ¡Ya decía yo que se os olvidaba una cosa!...

MAT. ¿El qué?

PACA ¡Dios mío, qué disgusto! ¡Jesús, que olvido!

NON. Pero, ¿qué es ello? Sepamos...

PACA Nada, nada; en fin, delante del señor Cura ya se puede decir, porque es persona de confianza... ¿sabe usted? que... Matildita desde que tuvo el sarampión se le quedaron los ojos blandos y por la mañana no los puede despegar si por parte de noche no se unta con precipitado amarillo y se les ha olvidado el tarrete. (Adelina entra en el departamento de la derecha y lee un libro.)

MAT. (Aparte.) ¡Delante de Nonito! ¡Qué vergüenza!

NON. (Aparte.) ¡Qué callado se han tenido lo del precipitado! ¡Mecachis!

PACA ¿Habrá en Alcalá precipitado amarillo?

CURA Y de todos colores. (Campana.)

VOZ (Dentro.) ¡Señores viajeros al tren!

PACA ¡Hija de mi corazón! (Abraza á Matilde.)

ESCENA III

DICHOS. POLIT y PÉREZ entran en el departamento de la derecha

PÉR. Buenas tardes.

POLIT Tenga usted muy buenas tardes, señora. (Colocan las maletas en la rejilla, Adelina sigue leyendo sin contestar.)

CURA (A Paca.) No hay que afligirse, señora: son cosas de la vida.

PACA Usted no sabe lo que es separarse de una hija.

CURA Hasta mañana, nada más...

PACA Sí, pero... ¡Hija de mi corazón!... (Vuelve á abrazarla.)

POLIT (A Adelina.) Vamos bien acompañados, seño-ra... Aquí al lado vienen unos resién casa-dos... ¡Jé, jé! Por falta de vapor no nos que-daremos an al camino. ¿No li parese? (Adeli-na muy seria, sigue leyendo como si nada le hubiesen dicho.)

PÉR. (Aparte á Polit.) Es usted atroz... (Paca y Matilde se besan con estrépito.)

POLIT (Oye los besos.) ¡Noy!

PÉR. ¡Dos elevado al cuadrado! (Se levantan y miran por el cristalito del tabique divisorio.)

POLIT Nada...

PÉR. Cantidad... imaginaria.

POLIT (A Adelina.) Es que se despide la mamá... (Campanilla y pito de jefe de estación.)

PACA ¡Adiós! Cuídemelos usted, señor Cura...

MAT. ¡Adiós! (Cierran portezuelas; desaparece Paca, pero se la sigue oyendo.)

PACA ¡Que tengais cuidado al bajar del tren!

NON. ¡Bueno! (Grifos purgadores de la máquina. El Cura y Adelina se santiguan.)

PACA ¡Que hagais precio antes de meteros en la fondá!

NON. ¡Está bien!

MAT. (Con el pañuelo.) ¡Adiós! (Pito de la locomotora, plancha giratoria; el tren marcha, pero con poco ruido. Los personajes marcan el traqueteo del tren.)

NON. ¡Gracias á Dios! (Polit toca el testero y techo del coche.)

PÉR. ¡Esto está hecho un horno!

POLIT Como que este coche está abrasando... Sa conose que lo han tenido al sol y... que se mueran los viaqueros... haré la reclamasión... (Aparte á Pérez.) Y luego men voy con la de apareco redondo...

PÉR. Con esa no empezará usted por la venta-nilla...

POLIT Con las de tarsera... pallisquitos... (Pérez se quita el sable y saca de la maleta el gorro de militar, y se lo pone, dejando el sable en la rejilla. Polit se quita el cuello, la corbata y las botas, y se pone unas zapatillas que saca de la maleta: todos los personajes indican el calor que sufren.)

NON. Vamos, Matildita; no llores más. (Le coge las manos.) Piensa en lo felices que vamos ser... en nuestro amor... ¡Rica!

MAT. ¡Rico!

NON. (Ríe gozoso y le da palmaditas en la mano que tiene cogida.) ¡Jé, jé!

CURA (Aparte.) ¡Ay, ay, ay! (Da un resoplido.)

NON. Qué ganas tenía de verme así contigo, para convenir en el plan de vida que vamos á seguir...

MAT. Cuenta, cuenta...

NON. Escucha; por la mañana, nos despertamos... y... en seguida...

CURA Señores: siempre que emprendo un viaje, tengo por costumbre rezar una parte de Rosario y una oración á San Antonio bendito; si ustedes tienen gusto en acompañarme, rezaremos los tres. (Se santiguan.) «En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.»

NON. (Aparte.) ¡Por vida de los rezos! (Continúan rezando; óyese el arrastrado, acompasado y sibilante de los «sús...» en los «Jesús» finales de los tres personajes á la vez.)

POLIT (Aparte á Pérez.) Vamos, hombre; aprovechi el tiempo... la vantanilla.

PÉR. Señora.. si le... molesta el aire del exterior, cerraré la ventanilla, á fin de que no le moleste... el aire del exterior... (Pausa. Adelina impasible. Aparte á Polit.) Cantidad negativa...

POLIT (Aparte á Pérez.) El sigarrillo... (Encienden cada uno un cigarro.)

PÉR Señora, si le molesta el humo, tiraremos el cigarro... (Pausa.) se lo decía, porque á muchas personas les molesta el humo, por entender que enrarece la atmósfera... pero (Dando entonación ligera del profesor que pregunta y el discípulo qne contesta.) ¿qué es el humo? Partí-

culas de carbono. ¿Qué es el carbono? Un cuerpo simple muy repartido en la naturaleza. ¿Qué propiedades tiene? La de absorber los miasmas pútridos, mefíticos y palúdicos del aire.

POLIT (Aparte.) Este cree que s'examina de física.

PÉR. ¿No opina usted como yo, señora? (Adelina sigue leyendo inmóvil. Aparte á Polit.) Cero al cociente ..

POLIT ¡Es claro! ¿qué saben las señoras de mafíticos y de palúdicos?... Déqueme usted á mí... (Cambian de sitio. Polit se quita la chaqueta.) Sañora, ustet dispensará si me quito una mica de ropa, pero ya cumpandrá que an este coche se pueden cuser güebos... Si la sañora ha viacado por l'extranquero, habrá visto que esto no pasa más que an Aspaña; diga ustet misma. ¿Qué li costaba á l'ampresa de poner aquí an al techo un vantilador? Nada; es de lo mes sansillo; una correa desde las ruedas del coche hasta lo vantilador, y ya tiene ustet l'aparato funsionando... y qui dise vantilador dise unos caloríferos con hielo, unos caloríferos refrescantes, ¿sabe?

PÉR. Mejor una fuente con agua; tengo la boca hecha una yesca...

POLIT Un conducto desde el ténder... y ya tiene usted agua hasta para bañarse...

PÉR. Yo me baño todos los días...

POLIT Hildabrando se baña todos los días... y yo... y la señora, y toda porsona una mica regular... ¿no es verdat, señora? (Adelina, como antes.)

PÉR. (Aparte á Polit.) La incógnita sin despejarse...

POLIT (Aparte á Pérez.) Estas que al principio no contestan, son las más fásiles... (El Cura se ha quedado dormido y ronca.)

MAT. ¡Nonito!

NON. ¡Prenda!

MAT. Me muero de sed...

NON. Y yo; los emparedados me han encendido el estómago...

MAT. Por Dios, pide un vaso de agua...

NON. ¿A quién? Como no quieras que nos lo sirva algún guardabarreras, con honda...

MAT. ¡Qué angustia!

NON. Aguanta un poquito hasta Vallecas; ¡encanto!...

MAT. ¡Cielo! (Nonito, viendo que el Cura duerme, besa la mano a Matilde, á tiempo que el Cura despierta y lo ve.)

CURA (Aparte.) ¡Bueno, bueno, bueno!

POLIT (A Adelina.) Quin país más árido... An Cataluña ya tindría ustet todo esto sambrado de ramulacha, porque la ramulacha, además del asúcar, de los residuos s'alimentan vacas de leche cumbinándolos con sibada, salvado... atsetra, atsetra... ¿Ustet no ha estado an Cataluña, sañora? (Adelina, como antes.)

PÉR. (Aparte á Polit.) Serie... indefinida...

POLIT (Aparte á Pérez.) La primera vez que me susede, amigo Peras ..

NON. Ya estamos en Vallecas.

VOZ (Dentro) ¡Vallecas, un minuto! (El tren se detiene.)

NON.
POLIT
PÉR. (En la ventanilla.) ¡Aguadora! (Adelina baja del departamento de la derecha y aparece luego en el de la izquierda, poniéndose otra vez á leer.)

NON. ¡Aguadora!

PÉR. Se marcha á otro departamento...

POLIT Nos ha chafado la guitarra...

MAT. ¿No se oye la aguadora?

NON. No; pero se oye cantar la chicharra.

POLIT ¡Sañor quefa d'astasión! ¿No hay aguadora?

NON. Dice que no.

POLIT ¡Haré la raclamasión!

NON. Nada, que no bebemos... (Campana dentro.)

VOZ (Dentro.) ¡Viajeros al tren! (Campanilla, pito de Jefe de estación.)

MAT. ¡Aunque sea agua de la máquina! (Pito de locomotora y marcha del tren.)

NON. Toma un bombonito. (De la cesta lo saca.)

MAT. Medio nada más...

NON. La mitad para cada uno; muerde, ¡cielo!

MAT. ¡Riquín!

CURA ¡Vaya! ¡Vaya! ¡Vaya! (Aparte.)

ESCENA IV

DICHOS y EL REVISOR en el departamento de la derecha

REV. (Se quita la gorra.) Buenas tardes; ¿hacen el favor de los billetes?

PÉR. Tome usted.

POLIT (Al Revisor.) La viaquera que acaba de bacar ¿ha ido al reservado de sañoras?

REV. No lo ponen en un trayecto tan corto.

PÉR. ¿La conoce usted?

REV. La he visto algunas veces por esta línea.

POLIT ¿Sabe quién es?

REV. Creo que es modista de sombreros y va á vender por toda España...

PÉR ¿Casada?

REV. Soltera.

PÉR. Muchas gracias.

REV Servidor de ustedes. (Vase.)

POLIT (A Pérez) Pan comido; se ha ido á un departamento desocupado parque hi vaya ustet solo...

PÉR. ¿Cree usted?...

POLIT ¿No ve ustet que yo astorbo?...

MAT. ¡Nonito!

NON. ¡Pimpollo!

MAT. ¿Qué es eso que cuelga del techo?

NON. No sé; debe ser para encender la luz; ahora se alumbran los trenes por la electricidad... pero nosotros no lo veremos porque llegamos de día...

MAT. ¡Qué fastidio! Yo quiero verlo... (Se levanta y tira del colgajo.) ¡No se enciende nada!

NON. Tira más fuerte... (Matilde vuelve á tirar y se oyen dentro voces de «Alto, alto, alto.» Se detiene el tren.)

PÉR. ¿Qué es eso?

POLIT ¡El timbre de alarma!

MAT. ¿Por qué se detiene el tren?

CURA (Despertando.) Algún accidente...

PÉR. ¡Ah! ¡El pobre Emilio que se habrá tirado á la vía!... (Baja del tren.)

POLIT O ladrones... ¡El revólver! (Buscándolo en la maleta.)

REV. (En el departamento del centro.) Señor Cura, ¿ha tocado usted el timbre de alarma?

CURA Todavía no... (Intencionado, después de mirar á los recién casados.)

REV. Entonces, han sido ustedes; la señal está en este coche...

MAT. Usted... dispense...

NON. Creímos que era otra cosa, y... tiramos...

REV. (Al exterior.) ¡No es nada! ¡En marcha! (El tren vuelve á ponerse en marcha. Pérez entra en el departamento de la izquierda y mira al del centro por el cristalito. Polit hace lo mismo desde el departamento de la derecha. El Revisor saca librito talonario y lápiz.) ¿Han leído ustedes las advertencias de ese cuadro? (Señalando á uno que habrá en la pared del coche.)

NON. No... somos curiosos...

REV. Yo lo siento mucho, pero tengo que cobrarles la multa que prescriben las disposiciones vigentes... ¿Su gracia de usted?

NON. Nonito Cantalapiedra.

REV. Cincuenta pesetas.

NON. ¿Y si yo no las quiero pagar?

REV. La pareja de la Guardia civil se encargará de usted...

MAT. ¡Ay, Dios mío! (Llora.)

NON. ¡Esto es un abuso! ¡Una martingala para sacar dinero á los viajeros!

REV. Cumplo con mi deber...

NON. No llores; se paga, y en paz... (Dándole un billete.) Veinticinco. (Rebusca por diferentes bolsillos.) Treinta y cinco; cuarenta y nueve y... ochenta y cinco céntimos; no llevo más haga usted lo que quiera de nosotros...

REV. Es lo mismo; yo lo siento mucho, servidor de ustedes. (Vase.)

PÉR. (A Adelina.) Les faltan quince céntimos para pagar la multa... (Aparte.) ¡Es hermosa! (El Cura vuelve á dormirse.)

MAT. ¡Nonito!

NON. ¿Lo ves? ¿Lo ves, caprichosa? ¡El único dinero que llevábamos! ¡Para que vuelvas á tirar del colgajito!

MAT. ¡Y en Alcalá que no conocemos á nadie!

NON. ¿Qué vamos á cenar?

MAT. Ahí llevamos dos reales de bombones...

NON. Bonita cena de novios; bombones y magnesia efervescente... ¿Y dónde dormiremos esta noche? ¡Al sereno!

MAT. ¿Por qué no? Ahora las noches son plácidas. ¿Para qué queremos fonda? Nos paseamos por los alrededores de Alcalá, entre jardines y arboledas; la luna nos alumbra; los grillos cantan... contemplamos las estrellitas del cielo... Noche poética.. y el amanecer más poético todavía... amanecemos cubiertos de rocío...

NON. Y nos toman por dos almendras garapiñadas; no estoy por esa poesía. ¿Lo ves? Ahí tienes las consecuencias de viajar con un cura; si no falla...

MAT. Yo tengo la culpa. ¿Me perdonas, Nonito mío? (Le toma la cara con ambas manos.)

NON. ¡Sí, riquina mía!

CURA (Aparte.) ¡Anda, salero!

PÉR. ¡Maldita sea mi cortedad! Yo me atrevo. (A Adelina.) Lo menos llevamos cincuenta kilómetros por hora; ya es velocidad, porque, ¿qué es el kilómetro? la diezmillonésima parte del cuadrante del meridiano terrestre que pasa por París.. (Aparte.) Ya estoy otra vez en clase... (A Adelina.) ¿Ha visto usted? Los novios esos van á Alcalá á pasar la luna de miel y no les queda ni una perra. ¡Me dan una lástima! ¿Y á usted, señorita? (Adelina se lleva el dedo á la boca y luego indica que no, para dar á entender que es muda.) ¡Ah! ¡Muda! ¿Es usted muda? (Adelina hace análoga indicación en la oreja.) ¡Y sorda! (Aparte.) ¡Qué lástima, tan bonita! Por señas puede que me atreviera... pero si no sé... Eso, el viajante que es hombre de experiencia... (Asoma á la ventanilla y grita.) ¡Polit!... ¡Amigo Polit!

POLIT (Idem.) ¡Hola, Peras!

PÉR. ¡Una muda!

POLIT ¿Una muda?

PÉR. ¡Sí, venga; haga el favor!

POLIT ¡Va de seguida! (De la maleta de Pérez, saca calzoncillos y camisa; con ello sale del departamento, y por el estribo del coche pasa al departamento de la izquierda, donde entra después de atisbar con malicia; todo esto durante el diálogo siguiente:)

MAT. ¿Por qué no le cuentas al Cura nuestra situación? Puede que se condoliera y nos llevara á su casa.

NON. No me atrevo.

MAT. Ya estamos salvados; telegrafiamos á mamá.

NON. ¿Con qué dinero?

MAT. Es verdad... ¡pídele al Cura una peseta y cinco céntimos!

NON. Yo no pido limosna.

MAT. ¡Ah! No te apures; empeñas tu reloj.

NON. Lo vendí... para hacer este viaje.

MAT. Es lo mismo; llevo los pendientes de novia que me regalaste; son de brillantes.

NON. ¡Matildita! ¡Son... al boro!

MAT. ¡Al boro!

NON. Perdona si me ví obligado á engañaros; no tenía para más; no te incomodes.

MAT. Me incomodo por tu falta de confianza.

NON. ¡Pero, Matilde!

MAT. ¡Un marido que tiene secretos para su mujer, no puede hacerla feliz!

NON. También tú me ocultaste lo del precipitado amarillo.

MAT Me echas en cara mis defectos. ¡Grosero!

NON. ¡Que tengo malas pulgas!

MAT. ¡Me amenazas!

NON. Sí.

MAT. Hemos concluído para siempre.

NON. Para siempre.

CURA Pero, señores, ¿qué es esto?

MAT. Yo me quiero volver con mi mamá. Que paren el tren.

CURA ¿Que han de parar?

MAT. ¿Que no? (Se levanta á tirar del timbre.)

NON. (La detiene.) ¡Eh! ¡Que ahora cuesta doble!

MAT. ¡Mal marido!

NON. ¡Caprichosa! (Se sientan lo más separados posible.)

CURA ¿Y es esta la Epístola de San Pablo que les acaban leer? Paso porque vengan ustedes á

mi lado excesivamente expresivos... ¡que ya es pasar! pero no paso per esto. (Continúa sermoneándoles.)

POLIT (En el departamento de la izquierda. Aparte á Pérez.) No li traigo más que camisa y calzoncillos. (En un paquete.)

PÉR. ¿Para qué?

POLIT Ustet sabrá. ¿No me ha pedido una muda?

PÉR. No, hombre; es que esta señorita es muda y sorda: ya podemos hablar á gritos.

POLIT ¡Já, já, já! ¡Macasun quinse! Vetaqui por qué no contestaba; si á mí nunca se me ha resistido ninguna; primera y segunda clase, la ventanilla; tercera clase, pallisquitos.

PÉR. ¡Qué lástima! Si la voz de esta señorita correspondiera á sus demás encantos, seguramente habrían de envidiarla los ángeles del cielo; fíjese usted en esos ojos; en esa mirada se revela la bondad de su alma.

CURA Y digo esto, porque es una obra de caridad dar buen consejo al que lo ha de menester.

MAT. Yo... no le guardo rencor.

NON. Yo... la devuelvo mi cariño.

MAT. ¡Nonito!

NON. ¡Matildita! (Se abrazan.)

CURA No lo decía por tanto. ¡Caramba! (Se detiene el tren.)

VOZ (Dentro.) Vicálvaro, dos minutos.

MAT. ¡Agua, que me ahógo!

NON. / PÉR. (En la ventanilla.) Aguadora.

NON. Aquí.

PÉR. Venga. (Jarrita de agua que ofrece á Adelina; ésta no acepta. Pérez, bebe dos jarras. Polit, tres ó cuatro.)

NON. Señor Cura, no llevamos un céntimo; ¿quiere usted hacer otra obra de caridad?

CURA «Dar de beber al sediento.» Ya lo creo, con mucho gusto; yo les convido... ¡Aguadora! (Toma hasta cuatro jarritas que beben; dos, Nanito, y dos, Matilde.)

POLIT ¡Aaaa! (Satisfecho de haber bebido.)

PÉR. No es usted nadie, bebiendo.

POLIT (Otra jarra.) Soy un sumidero.

MAT. Está helada.

NON. ¿Usted no bebe?

CURA Buenas ganas se me pasan, pero tengo miedo al agua de las estaciones, porque á lo mejor es de pozo.

NON. Aunque sea veneno... (Bebe.)

POLIT Echemela usted por la cabesa. (Saca la cabeza por la portezuela y Pérez le echa el agua.) ¡Aaaa! Así se rafresca lo selebro que se m'astaba cosiendo. (Se seca. Pagan.)

VOZ (Dentro.) ¡Viajeros, al tren! (Campana. Marcha del tren.)

POLIT Yo li anseñaré á ustet el idioma de los mudos. ¡Lo hablo tan á la parfacsión que no se me conose el asento ni nada...

PÉR. Pero, por señas, no podré hablar en metáfora..

POLIT Por señas li hablo yo á ustet hasta en verso. Miri: (Va marcando.) *domingo*, crus á la frente: *Madrit*, curona real; *lo tren*, ¡fú! ¡fú! fú! *el mar*, las olas; atsetra, atsetra; vamos, á declararse...

PÉR. Lo que yo siento por esta señorita no hay palabras que lo expresen... ¿Cómo quiere usted que se lo diga por gestos?

POLIT ¿Se ha enamorado ustet?

PÉR. Enamorado, no; loco de amor... si me correspondiera, por ella sería capaz de ganar dos cursos en uno para casarme cuanto antes...

POLIT ¡Ay, caramba!

PÉR. Se lo juro por lo más sagrado... Pero... soy incapaz de declararme; así que lo intento me entra un temblor de piernas...

POLIT Sa pone ustet las dos manos al corasón; hase como que se lo arranca y lo tira contra ella, y an seguida li hase así con la cabesa, como preguntando: ¿Qué hemos de haser? Ande ustet, yo me hago el tonto...

PÉR. Probaré .. (Llama la atención de Adelina y se señala á sí mismo con el dedo.)

POLIT (Traduciendo.) «Yo.» (Pérez señala á Adelina.) «A ustet...» Manos al corasón...

PÉR. (Se lleva las manos al estómago.) ¡Ay! ¡Uy! (Adelina suelta la carcajada que contiene con el pañuelo.)

POLIT ¿Quí li pasa?

PÉR. ¡Retortijones! ¡Ay!

POLIT ¡Voto va!

PÉR. ¡El agua de Vicálvaro! (Se retuerce.)

POLIT ¡Y cómo se'nríe la muda!

PÉR. ¿Qué habrá entendido de mis señas?

MAT. ¡Ay, Nonito! ¡Yo me pongo muy mala!

NON. ¡Y yo! ¡Ay!

MAT. ¡Yo me muero!

CURA ¿No se lo dije? ¡Era agua salobre!

MAT. ¡Ay! (Queda acongojada.)

NON. ¡Mi Matildita se muere!

CURA No se muere su Matildita; esto pasa pronto. (De la cesta saca la botella de agua de azahar que pone en la boca de Matilde, y el frasco de magnesia que da á Nonito.) Azahar...

POLIT Yo me voy á tarsera á ver á la de apareco redondo... Tiene unas caderas para tirarlo pallisquitos...

PÉR. ¡Déjeme usted de pellizquitos! ¡Ay! (Polit se va.)

CURA ¡Magnesia, en seco!

PÉR. ¡Ay!

CURA (Abanicando á los dos.) ¡Qué viajecito! (Se vuelve.) ¡Válgame Dios! ¡Válgame Dios!

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto; sala de paso en la estación de Alcalá. Puerta á cada lado

ESCENA PRIMERA

UN PORTERO recoge los billetes y un MOZO los talones del equipaje. UN VENDEDOR. Se oye la llegada del tren. Algunos VIAJEROS pasan de derecha á izquierda; en este costado se oyen voces de «¡Fonda del Angel!» ¡Coche á domicilio! ¡Arriba!

VEND. ¡Almendras de Alcalá! (Sale por la derecha Adelina y entrega el billete al Portero y el talón al Mozo.)

MOZO Seis baules; tendrá que esperar á que salgan los viajeros y buscaré un carro.

ESCENA II

PÈREZ. Luego POLIT, por la derecha; este último con un pañuelo que le tapa el ojo derecho

PÉR. (Dando al Portero el billete y al Mozo el talón.) Un baul... (Ve á Adelina.) ¡Ella! ¡Si yo me atreviera! (Adelina compra almendras.)

POLIT (Al Portero el billete.) Una maleta.

PÉR. ¡Hola! ¿Qué tiene usted en el ojo?

POLIT Los pallisquitos...

PÉR. Compadre; el sopapo ha sido de primera.

POLIT De tarsera.

PÉR. Pues cuidado no le abonen la diferencia de clase.

POLIT ¡Ah! La muda asperándolo á ustet... A ustet li parese una santa... (A ella.) Yo creo que esta es de las de la cáscara amarga.

ADEL. ¡Insolente! ¡Grosero!

POLIT (Estupefacto. Aparte á Pérez.) ¡Quin chasco!

PÉR. (Aparte á Polit.) ¡Habla! ¡Habla!...

POLIT (A Adelina.) ¡Ay, caramba! ¿No era ustet muda?

ADEL. Sí, señor; para mantener á mis padres, me veo obligada á viajar; y soy muda y sorda cuando me encuentro con Tenorios de tren, con inocentes que sueñan aventuras fáciles en ferrocarril y que por eso no tienen con las viajeras el respeto y la consideración que merecemos. (Seria y digna.)

PÉR. (Se acerca.) Señorita; tiene usted sobrada razón; por mi parte reconozco que no hemos tenido con usted todas las consideraciones debidas; le ruego acepte la expresión de mi arrepentimiento más sincero y que me perdone...

ADEL. Queda usted perdonado.

PÉR. Muchas gracias.

POLIT (Aparte á Pérez.) Ha cantado ustet la *palidonia...*

PÉR. De corazón; sólo el dirigir la palabra á persona desconocida, sin motivo justificado, es una falta de urbanidad.

POLIT Ustet se lo pierde. (Deja la maleta en el suelo.)

PÉR. (A Adelina.) Señorita: yo quería decirle... que yo... (Aparte.) Ya tengo el temblor en las piernas.

ADEL. No hace falta que me lo repita; todo lo escuché en el tren; cuando era sorda, que es cuando yo oigo las verdades...

PÉR. ¿Y puedo esperar que?..

ADEL. Por ahora mi amistad. (Le da la mano.)

PÉR. ¿Y luego?

ADEL. Luego... ya veremos. (Quedan hablando.)

VEND. ¡Almendras de Alcalá!

ESCENA III

DICHOS; por la derecha EMILIO precipitadamente y muy contento

EMIL. ¡Una caja de almendras!

POLIT ¡Hola, se compran almendras!...

EMIL. Para obsequiar á mi conquista; yo continúo con ella hasta Guadalajara.

POLIT (A Pérez.) ¿Lo oye ustet? Conquista, y tan feo...

EMIL. (A Polit.) Gracias á usted, he seguido sus consejos.

POLIT ¿La ventanilla?

EMIL. Un éxito.

POLIT ¿Es guapa?

EMIL. Regular; ha subido en Vicálvaro... de ocultis, porque su marido la cree ya en Guadalajara desde anoche... Una paisana de usted que viaja en máquinas de escribir sistema «Manguelunchen»... (Vase corriendo por la derecha.)

POLIT ¡Ah! ¡La Fransisqueta! (Toma la maleta.)

PÉR. ¡Su mujer!

POLIT ¡Ma casun quinse! (Vase corriendo por la derecha.)

PÉR. (Riendo.) ¡Nuestro consejero!

ADEL. Castigo del cielo: quien siembra tinta recoge manchas...

PÉR Lo tendré presente para no sembrar más que buenas acciones.

ADEL. Así merecerá usted la estimación de todos.

PÉR. ¿Y la de usted?

ADEL. Cuente con ella... (Se van por la izquierda.)

ESCENA ULTIMA

NONITO y MATILDE del brazo por la derecha. EL CURA, y al final el REVISOR por el mismo lado

NON. Ya estamos en la patria de Cervantes... Dicen que tampoco él cenó cuando terminó el *Quijote*...

MAT. ¡Como nosotros!...

NON. Pero se acostó...

MAT. Ahí tienes al Cura; díselo.

NON. Señor Cura...

CURA ¿Qué se ofrece?

NON. Quisiéramos pedirle...

MAT. Otra obra de caridad...

NON. Dar posada al peregrino...

CURA El Catecismo dice «al peregrino...» pero no «á la peregrina y al peregrino juntos» y menos, cuando el peregrinito y la peregri-

nita se acaban de casar... ¡Mi casa es pequeña!...

MAT. ¡Aunque sea en la sacristía!

CURA ¡Un demonio! ¡Caracoles!

MAT. / NON. ¡Señor Cura!...

CURA Vayan á cualquier hospedaje, y yo saldré fiador.

REV. No hace falta; en atención á que lo del timbre fué sin querer, el jefe me ordena que les devuelva el dinero. (Le da un billete de diez duros.)

NON. ¡Matildita!

MAT. ¡Nonito! (Se abrazan.)

CURA ¡Y dale que te pego! (Nonito y Matilde compran almendras.—Al Revisor.) En mi nombre, dé usted las gracias al jefe.

REV Déselas usted al cadete, que es quien acaba de entregarme las cincuenta pesetas.

CURA ¡Ah! Se ha compadecido de estos pajarillos sin nido...

REV. Así parece. (Vase por la izquierda.)

CURA (Aparte.) ¡Dios le premie tan noble desprendimiento!

MAT. Venga usted y le llevaremos en coche.

CURA ¡No! Yo voy á pie.

NON. Quede con Dios.

CURA ¡El vaya con ustedes!

MAT. ¡Rico mío!

NON. ¡Vidita mía! (Se van del brazo llenos de júbilo por la izquierda.)

CURA (Marchando hacia la izquierda, mientras toma rapé, dice:) ¡Los pajarillos! ¡Jé, jé, jé! ¡Bendito sea Dios! ¡Bendito sea Dios! ¡Jé, jé!
(Al público.)

Aunque el viaje me ha causado
tanta mortificación,
lo doy por bien empleado
si le das tu aprobación.

TELON

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta